



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4379^a sesión

Viernes 21 de septiembre de 2001, a las 15.10 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Levitte	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Bangladesh	Sr. Ahsan
	China	Sr. Shen Guofang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Hume
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Irlanda	Sr. Ryan
	Jamaica	Sr. Ward
	Malí	Sr. Touré
	Mauricio	Sr. Gokool
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Singapur	Sr. Mahbubani
	Túnez	Sr. Mejdoub
	Ucrania	Sr. Kuchinsky

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 14 de septiembre de 2001 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2001/868)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se reanuda la sesión a las 15.10 horas.

Sr. Mejdoub (Túnez) (*habla en francés*): Seguiré el ejemplo de los tres oradores que me antecedieron esta tarde y seré lo más breve posible.

Túnez desea agradecer al Sr. Petritsch y al Sr. Klein sus declaraciones y saludar la evolución positiva de la situación general, que promueve la reconciliación interétnica y sienta las bases para el establecimiento de instituciones democráticas estables para el futuro de Bosnia y Herzegovina.

Hay algunas cuestiones recientes y significativas que quisiera abordar respecto de la situación en Bosnia y Herzegovina, que en nuestra opinión revisten una importancia particular.

La primera es la adopción de la ley electoral. Esta es una etapa decisiva que, por su alcance y simbolismo, abre el camino a la reconciliación interétnica y prepara a Bosnia y Herzegovina para una vida política pluralista y verdaderamente democrática con miras a la integración en el proceso europeo.

También acogemos con beneplácito la creación de un foro de concertación de asociados, que agrupa a la Oficina del Alto Representante y al Consejo de Ministros. Este foro será un marco de consultas y coordinación para orientar el proceso de adopción de decisiones en interés de todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina.

La segunda es la reforma económica, que desempeña una importante función en la garantía del éxito de toda la operación emprendida hasta la fecha por la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. De hecho, el crecimiento económico promueve el bienestar social que, a su vez, conduce a la realización de actividades constructivas. Por ello, consideramos que al reajustar el presupuesto es menester tener en cuenta el aspecto social de esta cuestión. Asimismo, es urgente procurar soluciones estructurales al problema del desempleo. En realidad, la generación de empleo puede fortalecer la cohesión social y facilitar la reconciliación étnica.

La tercera son los resultados positivos alcanzados en la esfera de la reforma judicial, que acogemos con beneplácito. Es fundamental que el poder judicial sea independiente, imparcial y no discriminatorio a los efectos de toda la población de Bosnia. Los acusados deben estar firmemente convencidos de la neutralidad de los magistrados. En este espíritu, saludamos la firma

del memorando de entendimiento entre las dos entidades que se ocupan de la designación de los magistrados y los fiscales.

La cuarta es el retorno de las comunidades minoritarias. Este es el verdadero indicador del éxito de toda la operación de Bosnia y Herzegovina. Nos complace que en el primer semestre de 2001 se haya registrado un importante aumento en el número de minorías que han regresado.

La quinta cuestión es la importancia particular que Túnez asigna a la reforma y la modernización del sistema de educación, cuyo objetivo final es promover la tolerancia y el diálogo interétnicos. Saludamos la adopción de una estrategia común para la modernización de la educación y alentamos a las partes a que continúen sus esfuerzos con miras a ejecutar la reforma íntegramente. Lo mismo se aplica al diálogo entre religiones que, con toda razón, el Alto Representante ha llamado a revitalizar.

Para concluir —y prometí que sería breve— quisiera decir que, a pesar de todos los éxitos alcanzados en las diferentes esferas, consideramos que Bosnia y Herzegovina sigue necesitando un sólido apoyo de la comunidad internacional. Este apoyo es más que necesario para fortalecer toda la estructura. Reiteramos nuestra posición de que cualquier retirada prematura entrañaría riesgos evidentes para toda la región. Es fundamental que en cualquier estrategia de salida se tome en cuenta la situación general en los Balcanes y la capacidad de Bosnia y Herzegovina para ocuparse de sus propios asuntos.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Sr. Wolfgang Petritsch y le agradecemos su exposición informativa sobre la situación en Bosnia y Herzegovina. Lo felicitamos por la excelente labor realizada en la aplicación del Acuerdo de Dayton-París, como se esboza en su informe más reciente.

También damos la bienvenida al Sr. Jacques Paul Klein y rendimos homenaje al trabajo de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, incluida la Fuerza Internacional de Policía (IPTF). Sus logros en la reforma y reestructuración de los organismos de imposición de la ley en Bosnia y Herzegovina, particularmente de la policía, son realmente impresionantes.

El informe del Sr. Klein sobre los progresos registrados en la labor general de la Misión es alentador. Sin embargo, tomamos nota con cuidado de

sus inquietudes en algunas esferas, incluido el apoyo inadecuado a la fuerza de policía.

Dado que Irlanda apoya plenamente la declaración que pronunciará en breve el Representante Permanente de Bélgica en nombre de la Unión Europea, sólo subrayaré algunas cuestiones de interés particular en el plano nacional.

Desde la firma del Acuerdo de Paz se han registrado progresos considerables en Bosnia y Herzegovina. La corroboración al respecto hecha por el Sr. Petritsch el día de hoy nos alienta sobremanera. Sin embargo, siguen existiendo problemas en algunas esferas, y es importante que todas las autoridades pertinentes de Bosnia y Herzegovina lleven adelante una seria reforma en materia de política, de derechos humanos y del imperio del derecho para mejorar las condiciones de todos los habitantes del país.

La reforma económica es particularmente importante para enfrentar las dificultades relativas a la revitalización económica, la producción industrial y el desempleo y las discrepancias entre ambas entidades. Esta reforma fortalecerá la capacidad del país para la autosostenibilidad y lo ayudará a cumplir los requisitos que se establecen en la guía general de la Unión Europea para el avance hacia la plena integración europea.

Al respecto, la adopción de la ley electoral y la firma de un memorando de entendimiento con los países de la región fueron acontecimientos muy positivos.

Reconocemos que se han alcanzado importantes progresos con respecto a los refugiados y a los desplazados internos y acogemos con beneplácito las iniciativas adoptadas recientemente en este sentido. No obstante, es preciso seguir trabajando en este tema y en la aplicación de la ley de derechos de propiedad, que son fundamentales para la normalización y la estabilidad de la región.

Asimismo, aunque nos alientan los progresos relativos a la trata de seres humanos y la migración ilegal, nos preocupan los demás problemas, que tienen repercusiones evidentes para la estabilidad, no sólo de Bosnia y Herzegovina en sí, sino para la región en general.

Por último, Irlanda está convencida de que la democratización y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina son fundamentales para la estabilidad general de los Balcanes. El éxito en el logro de una sociedad multiétnica allí estimulará la multiétnicidad en otras partes.

Creemos que es esencial mantener el enfoque regional e instamos a todos los interesados a contribuir al fortalecimiento de las relaciones interestatales.

Estoy muy de acuerdo con el Sr. Petritsch en que no debe permitirse por ningún motivo que Bosnia y Herzegovina se convierta en un eslabón débil de la cadena regional. Al propio tiempo, creemos que la comunidad internacional debería seguir participando en Bosnia y Herzegovina. Es esencial que intensifiquemos nuestra atención en la naturaleza y la forma de esa participación futura. Necesitamos prever —a 5, 10 y 20 años plazo— y tomar la decisión, de forma coordinada, sobre el papel que los diversos organismos de la comunidad internacional pueden y deben desempeñar. A este respecto, saludamos los trabajos que el Sr. Petritsch realiza con las autoridades de Bosnia, el Consejo de Aplicación de la Paz y las organizaciones internacionales; así como las observaciones muy reveladoras que hizo hoy el Sr. Klein sobre racionalización, que están en consonancia con lo que pensamos.

Estoy totalmente de acuerdo con el Sr. Petritsch en que no estamos en la búsqueda de una estrategia de salida en Bosnia y Herzegovina. Trabajamos, de hecho, hacia una estrategia de entrada en el contexto de la más amplia dinámica europea. En ese sentido, Irlanda está convencida de que el proceso de integración dentro de la Unión Europea es de importancia fundamental. Como miembro de la Unión Europea seguiremos participando plenamente en ese proceso.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Nos sumamos también a los demás para darle la bienvenida al Alto Representante, Sr. Wolfgang Petritsch, y al Representante Especial, Sr. Jacques Paul Klein, que hoy nos acompañan. Les agradecemos sus útiles exposiciones informativas sobre los últimos acontecimientos en Bosnia y Herzegovina. Tomamos nota de los progresos obtenidos desde que el Secretario General nos rindiera su último informe, incluyendo la consolidación de las instituciones del Estado, la aprobación de la Ley Electoral, los avances económicos y la repatriación de los refugiados.

Es evidente que, políticamente, han habido avances en Bosnia y Herzegovina. Trabajan juntas las diversas entidades con un espíritu de compromiso de cara al beneficio de su país. Encomiamos la consolidación de las entidades del Estado y el fortalecimiento de las competencias, que le han dado a la gente de este territorio un mayor control sobre su proceso de toma de

decisiones. Se ha destacado la aprobación de la Ley Electoral como uno de los éxitos recientes y es evidencia de que la estructura política puede ser eficaz. Como resultado de las fuerzas nacionalistas hay problemas que aún deben ser superados y que afectan el funcionamiento sin tropiezos del Gobierno y el clima de estabilidad. Esperamos que con el tiempo sea aceptado por todos el concepto de una Bosnia y Herzegovina integrada y que se allanará el camino para incluso mayores progresos.

Observamos que los objetivos prioritarios para el futuro son mayor crecimiento económico y reforma económica. Es importante que se hagan todos los esfuerzos posibles para estimular el crecimiento industrial, la inversión extranjera y nacional, y la reducción de la tasa extremadamente alta de desempleo. Apoyamos los esfuerzos que se hacen para ampliar el comercio regional, ya que podrían ser significativos los beneficios económicos que se obtendrían con dicha ampliación.

Con los avances y la estabilidad mayores se llega a la necesidad de hacer mayor hincapié en el proceso de integración europea. Esto es importante para el futuro de Bosnia y Herzegovina y de la región en su conjunto. Observamos que el ritmo de participación de Bosnia y Herzegovina en el proceso de integración europea sigue siendo desalentador. Animamos al Alto Representante a seguir haciendo el trabajo preparatorio para el logro de ese objetivo a largo plazo.

El desafío que ahora encara Bosnia y Herzegovina es el de la reconciliación, una verdadera reconciliación, en donde toda la gente comparta la opinión de que los errores del pasado han sido enmendados. Parece seguir existiendo en el territorio una corriente subterránea de tensiones étnicas. Siguen las rivalidades políticas entre los grupos étnicos, pese a los intentos de fomentar la integración. El ritmo de los avances se ve obstaculizado por la promoción constante de diferencias nacionales y étnicas. Se deben proseguir todos los esfuerzos posibles para reducir las tensiones y acogemos con beneplácito las medidas que actualmente se toman.

Tomamos nota de que se han iniciado los juicios de los responsables de las atrocidades perpetradas en Srebrenica. Esperamos que se haga prevalecer la justicia y que este proceso ayude a los esfuerzos de reconciliación que puedan acercar y unir a los grupos étnicos. Observamos la cooperación de la dirigencia política de Bosnia y Herzegovina con el Tribunal Penal In-

ternacional para la ex Yugoslavia, con la excepción de la República Srpska, y de otros gobiernos de los Balcanes. Exhortamos a que haya más cooperación como parte del proceso de reconciliación. Sería útil escuchar de labios del Sr. Petritsch su percepción de las consecuencias políticas y sociales de la decisión reciente del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia de emitir el veredicto de culpable de genocidio en contra de Radislav Krstic, por la masacre de Srebrenica.

El número de retornos a Bosnia y Herzegovina es muy alentador. Tomamos nota de la observación del Alto Representante de que el marco legal para la posesión de propiedades y el regreso a Croacia sigue siendo la llave para abrir el candado de los retornos a través de las fronteras entre la República Federativa de Yugoslavia, Croacia y Bosnia y Herzegovina. Apoyamos plenamente la creación de una entidad que se encargue de la cuestión de los retornos, así como las iniciativas regionales al respecto. Un enfoque coordinado de los retornos de los refugiados es algo que tal vez debiera perseguirse. ¿Podría el Sr. Petritsch proporcionar un desglose de las cantidades de refugiados que han retornado por agrupación étnica?

Estamos profundamente preocupados ante el panorama sombrío que nos ha esbozado el Sr. Klein con respecto a la policía civil y al imperio del derecho. Sin duda alguna, un sistema de justicia que goce de credibilidad y el imperio del derecho son elementos fundamentales e indispensables para sentar las bases de la estabilidad de cualquier sociedad civilizada. Nos perturba la aparente falta de cooperación de los líderes políticos. Se deben apoyar y estimular los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina para reformar a la policía y para combatir las actividades criminales.

Jamaica sigue apoyando los trabajos del Alto Representante, de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina y de la Fuerza Multinacional de Estabilización orientados a establecer los cimientos sólidos para la democracia eficaz y sostenible.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiéramos agradecer al Alto Representante, Sr. Petritsch, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, sus detalladas exposiciones informativas de hoy.

Desde que el Consejo examinó esta cuestión la última vez, la situación de Bosnia y Herzegovina en su conjunto ha seguido estando estable. Han ocurrido

algunos acontecimientos positivos con relación a la aplicación del Acuerdo de Paz. La Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) ha seguido obteniendo logros en la reestructuración de los organismos encargados de hacer cumplir la ley en Bosnia y Herzegovina, especialmente la policía. Estamos complacidos con todos estos logros.

Al mismo tiempo, tenemos la convicción de que la paz y la reconstrucción de Bosnia y Herzegovina encaran todavía enormes desafíos. La comunidad internacional tiene aún tareas ingentes ante sí. En primer lugar, al igual que en situaciones graves en otras zonas de los Balcanes, el fomento de la reconciliación nacional es todavía la tarea más urgente para la reconstrucción de Bosnia y Herzegovina y la restauración de la paz y la seguridad en la región. Esperamos que la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina haga esfuerzos adicionales para apaciguar el conflicto social y remover la desconfianza étnica a fin de generar condiciones favorables que permitan que los diversos grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina se dediquen a la reconstrucción económica en fecha temprana.

En segundo lugar, hemos tomado nota de los avances en el retorno de los refugiados, especialmente refugiados de grupos minoritarios. Sin embargo, queda aún mucho por hacer. A este respecto, abrigamos la esperanza de que las medidas a que hizo referencia el Sr. Petritsch sean eficaces para fortalecer la seguridad en las zonas en donde viven las minorías étnicas, encontrar una solución razonable a las disputas sobre propiedad, y garantizar la prestación de la infraestructura esencial y los servicios públicos.

En tercer lugar, China reconoce el papel importante y constructivo que han desempeñado los diversos organismos de la comunidad internacional en el proceso de paz de Bosnia y Herzegovina. Al igual que el Sr. Klein, tenemos la convicción de que solamente por medio de un mayor fortalecimiento de la coordinación y del mejoramiento de la división del trabajo podrá aumentarse la eficiencia. Hemos tomado nota del hecho de que, de conformidad con la recomendaciones del Alto Representante, la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz se ha reunido y ha tomado la decisión de adoptar un enfoque por etapas para facilitar este proceso, en cumplimiento estricto de las funciones y de los mandatos de los diversos organismos.

Esperamos que este proceso arroje más resultados cuanto antes, gracias a los esfuerzos conjuntos de todas las partes interesadas.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos siguiendo de cerca el desarrollo de la situación política y general en Bosnia y Herzegovina. En nuestra opinión, lo más importante ahora es garantizar la estabilidad en el país y en cada una de sus entidades. Hoy, este es el requisito previo más importante para avanzar en el proceso de paz. Las bases para la estabilidad en Bosnia y Herzegovina siguen siendo los Acuerdos de Paz, y el potencial de éstos dista mucho de haberse agotado.

La realidad actual es tal que cualquier socavamiento de las estructuras de Dayton incuestionablemente reforzarán las tendencias centrífugas. Pensamos que la comunidad internacional debe continuar luchando por garantizar una aplicación íntegra y no selectiva del Acuerdo de Dayton. Pese a las dificultades en la normalización de la situación en Bosnia y Herzegovina —ya los Sres. Petritsch y Klein hablaron de esto— las estructuras internacionales no pueden y no deben ocupar la posición de los órganos de autoridad electos legalmente en Bosnia y Herzegovina y en sus dos entidades.

Quizá sea necesario hacer cumplir leyes importantes por la vía de una decisión del Alto Representante, pero no es la mejor manera de promover la conformación del Estado en Bosnia y Herzegovina. Una base sólida para la calidad de Estado de Bosnia y Herzegovina sólo puede lograrse por la vía de una paciente búsqueda por los propios nacionales de soluciones que puedan ser mutuamente aceptables. Para estos efectos, los representantes de las dos entidades deben dar muestras mayores de voluntad de cooperación. Deben hacer concesiones y encontrar entre ellos mismos la fuerza que les permita superar los intereses étnicos estrechos en favor de la consecución de los intereses más amplios de todo el pueblo bosnio.

Consideramos que en esta etapa se debe dar prioridad a establecer el funcionamiento normal de las estructuras estatales y los órganos de autoridad a todos los niveles y a continuar trabajando en la legislación de Bosnia y Herzegovina y en el establecimiento de un espacio económico único. El avance en este sentido permitiría un verdadero movimiento hacia la consecución del principal objetivo de la comunidad internacional en ese país, es decir, el establecimiento de las condiciones que permitan a las fuerzas políticas del país

garantizar de modo independiente la estabilidad y la democracia, así como el desarrollo económico, social y cultural a fin de poder integrarse en las estructuras europeas.

Consideramos que sólo desarrollando y reforzando la cooperación amplia entre Bosnia y Herzegovina y los países del sudeste europeo y, fundamentalmente, estableciendo relaciones de buena vecindad con Croacia y Yugoslavia, es posible, en el largo plazo, conseguir la estabilidad en el país y en la región en su conjunto.

Con este telón de fondo, atribuimos gran importancia al acuerdo sobre el establecimiento del Consejo Interestatal de Cooperación, conseguido en el transcurso de una visita del Presidente de Bosnia y Herzegovina a Belgrado en mayo de este año. Estos pasos para establecer mecanismos de solución para problemas concretos que se han venido acumulando en las relaciones entre Bosnia y Herzegovina y la República Federativa de Yugoslavia sentarían las bases para un sistema de vínculos de buena vecindad, que es tan fundamental para toda la región de los Balcanes.

Somos también de la opinión de que una ratificación rápida del Acuerdo de Relaciones Paralelas Especiales entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska, que está vinculado al Acuerdo de Dayton, daría un nuevo impulso a la ampliación y la profundización de los vínculos bilaterales entre Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina y ayudaría a estabilizar la situación en la región.

Nos preocupa también la situación de seguridad en Bosnia y Herzegovina. Quisiéramos una vez más hacer hincapié en que nos oponemos a los intentos de establecer un ejército único ya que ello va en contra de los Acuerdos de Paz y contraviene la Constitución de Bosnia y Herzegovina, en la que las cuestiones relativas a la defensa se dejan a discreción de las entidades. Los intentos de apresurar este proceso serían contraproducentes y podrían alterar el equilibrio más bien precario de la estabilidad política que, en los últimos años, ha comenzado a surgir en las relaciones entre los serbios, por una parte, y los bosnios y croatas, por otra.

Nos complace escuchar lo que dijo el Sr. Petritsch en cuanto a los intentos de intensificar el ritmo del retorno de los desplazados y refugiados. No obstante, el ritmo actual sigue siendo insuficiente. Más de un millón de personas siguen sin retornar a sus hogares en Bosnia y Herzegovina. Los esfuerzos de la comunidad internacional deben orientarse a brindar ayuda adicional a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina y de las

entidades en la creación de garantías para la seguridad de los que retornen y en la solución de las cuestiones relativas al sitio donde puedan ir, en especial en la República Srpska.

A fin de abordar adecuadamente la situación relativa al reasentamiento en Bosnia, es necesario realizar verdaderos cambios estructurales en la forma en que opera la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. Creemos que el plan propuesto por el Alto Representante a fin de reestructurar la presencia civil internacional en Bosnia y Herzegovina podría utilizarse como punto de partida para examinar ulteriormente el tema en el contexto del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Los principales objetivos de dicha reestructuración deben ser promover la eficacia y eliminar cualquier falta de armonización y cualquier duplicación de esfuerzos en la labor de los órganos internacionales en Bosnia y Herzegovina, alejarse de la práctica de microgestionar a las autoridades bosnias a todos los niveles y disminuir los gastos y el personal.

Una de las prioridades en todo este proceso es, en nuestra opinión, definir los criterios de aplicación de los mandatos de las misiones internacionales en Bosnia y Herzegovina, definir con precisión las etapas en que la responsabilidad en cuanto a la situación en el país se traslade de esas misiones a los propios bosnios.

Rusia, por su parte, seguirá proporcionando toda la asistencia posible al establecimiento de Bosnia y Herzegovina como Estado único, multiétnico, integrado por dos entidades iguales y de pleno derecho, la República Srpska y la Federación Bosnia. Seguiremos brindando nuestro aporte constructivo a fin de resolver las cuestiones pendientes en el programa para una solución en Bosnia.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera reiterar el agradecimiento de Noruega por los esfuerzos realizados por el Alto Representante Petritsch, el Representante Especial Klein, y las mujeres y hombres que trabajan con ellos para aplicar el Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina. Noruega seguirá apoyando sus actividades, en particular en las esferas prioritarias de la reforma económica, el regreso de los refugiados y la consolidación de las instituciones estatales. Acogemos con beneplácito los progresos realizados en estos ámbitos.

No obstante, hemos de reconocer que los progresos han sido marginales, no fundamentales. Esto no se debe a una falta de esfuerzos por parte de la comunidad internacional. Noruega es uno de los muchos países que han contribuido constantemente con personal y recursos al proceso de paz. Casi seis años después de Dayton, es hora de que los Gobiernos de Bosnia y Herzegovina y sus entidades asuman la parte de responsabilidad que les corresponde para instaurar una sociedad pacífica, multiétnica y democrática. Es hora de que todos los políticos bosnios sigan el sendero adoptado por los dirigentes democráticos de Belgrado y Zagreb, dejen atrás su pasado de nacionalismo destructivo y se preparen para el único futuro viable: el de la cooperación regional y la integración europea.

Hay signos alentadores: la elección de nuevos dirigentes no nacionalistas que podrían señalar el camino a seguir, la adopción de una nueva Ley electoral, el aumento considerable de regresos de miembros de las minorías y las medidas adoptadas para mejorar la cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Al mismo tiempo, la situación económica es crítica. Las tasas de crecimiento se están desplomando. Está aumentando la inmigración. Esta situación no es sostenible. Los dirigentes bosnios deben aplicar sin demora las reformas económicas elaboradas por la comunidad internacional.

Las fuerzas nacionalistas de todos los sectores siguen impidiendo la reforma y los regresos e incitando a la violencia. Noruega condena los intentos de nacionalistas croatas de establecer una entidad croata en Bosnia. Condenamos la violencia étnica en lugares como Mostar y Banja Luka. Hacen falta esfuerzos sostenidos a nivel nacional e internacional para socavar a las fuerzas negativas y apoyar a las reformistas.

A fin de tener éxito hemos de velar porque haya una mejor coordinación entre las organizaciones internacionales que trabajan en Bosnia y Herzegovina. Las Naciones Unidas, el Alto Representante, la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) tienen funciones importantes que desempeñar, y hemos de garantizar que no compitan entre sí, sino que se complementen. Noruega apoya la racionalización de la presencia internacional.

La estabilidad regional es indivisible. Debemos evitar adoptar un enfoque fragmentario. Los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina no pueden conside-

rarse de manera aislada respecto de los acontecimientos que tienen lugar en toda la región de los Balcanes, y viceversa. Por el contrario, los Estados vecinos tienen un papel fundamental para hacer posible una Bosnia y Herzegovina unificada, viable y multiétnica.

La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben seguir concentrándose en apoyar las fuerzas democráticas y evitar que los extremistas creen más conflictos en la región en general. De esta manera fomentaremos la estabilidad política y el crecimiento económico en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Ahsan (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh agradece la función desempeñada por el Alto Representante Wolfgang Petritsch, una misión cada vez más compleja y difícil. La información que nos ofreció hoy por la mañana nos muestra las dificultades y los retos futuros.

También agradecemos al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Jacques Paul Klein, la amplia información brindada, así como haber compartido con nosotros su opinión sobre la situación actual en Bosnia y Herzegovina.

La situación general en Bosnia y Herzegovina sigue siendo estable. Sin embargo, debemos abordar algunas dificultades. En primer lugar, respecto de la creación de instituciones, el fortalecimiento de las instituciones es una de las principales prioridades en Bosnia y Herzegovina. Hemos observado el avance y las dificultades en cuanto al fortalecimiento de las instituciones estatales y en la creación de un aparato judicial independiente. Son parte importante del programa fundamental del país. El proceso de designaciones judiciales y de la fiscalía debe mejorarse para que las designaciones se hagan con criterios objetivos y transparentes y se basen en calificaciones profesionales y procedimientos adecuados. Ello es indispensable si se quiere establecer el imperio de la ley con carácter uniforme en toda la Federación. En este sentido, coincidimos con los comentarios del Representante Especial acerca de los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en cuanto a la reforma de la policía y del aparato judicial.

Seguimos siendo de la opinión de que la República Srpska está obligada a cooperar con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Hay criminales que han sido acusados que circulan libremente por la entidad. Sin

la cooperación de sus autoridades no podrán ser sometidos a la justicia.

En segundo lugar, con respecto a la reforma económica, nos preocupa la situación económica cada vez más difícil, lo cual ha quedado ejemplificado en la reciente evaluación del crecimiento económico. La creación de un espacio económico único parece estar detenida. Muchas consideraciones políticas de poca visión parecen ahora haberse adueñado de la situación, culminando con el entorpecimiento de muchas leyes, entre las que figuran cuestiones relacionadas con el mapa de caminos de la Unión Europea, por parte de una de las entidades. Se deben seguir tomando medidas concretas y decisivas para realizar la reforma económica estructural, tan necesaria para atraer la inversión extranjera y crear fuentes de trabajo. Ello exigirá medidas de reforma audaces para aumentar la confianza entre los inversionistas.

En tercer lugar, respecto de las leyes electorales, saludamos la reciente adopción de la ley electoral por el Parlamento de Bosnia y Herzegovina. Ello no sólo satisfará la necesidad de una estructura organizativa para Bosnia y Herzegovina sino que también demostrará que las autoridades recién electas están dispuestas a lograr avenencias en torno a temas fundamentales.

Por último, la comunidad internacional debe seguir apoyando las instituciones de Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por alcanzar la estabilidad y la autosustentación. Sin embargo, en los últimos seis años la comunidad internacional ha invertido un enorme esfuerzo y una gran cantidad de energía, y sinceramente pensamos que estos esfuerzos deben continuar. Si no se logra alcanzar los objetivos del fortalecimiento institucional y el estado de derecho, podrían haber repercusiones en toda la región, riesgo que debemos evitar a toda costa.

Por medio de las opciones presentadas por el Representante Especial respecto de la racionalización se subraya la necesidad de que la comunidad internacional siga comprometida. Estas opciones deben ser cuidadosamente examinadas para dar las orientaciones necesarias. Debemos reconocer que el éxito de la multietnicidad en Bosnia y Herzegovina es indispensable para este país y para la región. El apoyo sostenido del Consejo de Seguridad es importante para la paz y la reconciliación en Bosnia y Herzegovina y en la región en general.

Sr. Touré (Malí) (*habla en francés*): Al igual que las delegaciones que me han precedido, deseo dar la bienvenida al Alto Representante para la Aplicación

del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina, Sr. Wolfgang Petritsch, y al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques Paul Klein. Les doy las gracias por la detallada información que han compartido con nosotros sobre la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina.

Nuestra sesión de hoy, en presencia de las altas autoridades que tienen la responsabilidad de supervisar la aplicación de los acuerdos de Dayton/París, nos da la oportunidad de congratularnos por los resultados alentadores respecto de la aplicación de este Acuerdo, a pesar de las numerosas dificultades que han surgido en su camino.

Desde un punto de vista político, mi delegación se siente complacida por los considerables esfuerzos que se han realizado para resolver el espinoso problema de la reconciliación étnica y el establecimiento de instituciones democráticas y del estado de derecho en Bosnia y Herzegovina. En este contexto, celebramos la adopción, el 23 de agosto, de la Ley electoral, tras varios años de tentativas infructuosas. La adopción de esta ley constituye, sin duda, un paso decisivo que ha puesto a Bosnia y Herzegovina en la senda de la democracia y la admisión en el Consejo de Europa, así como en el proceso de integración europeo. Para conseguir estos objetivos políticos de suma importancia, mi delegación opina que es crucial que todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina se comprometan plenamente a construir una sociedad democrática.

Desde el punto de vista económico, mi delegación considera que la reforma institucional debe ir acompañada por una reestructuración de la economía que permita a Bosnia y Herzegovina contar con sus propias fuerzas y con sus recursos internos. El sector privado es el motor del desarrollo, por lo que apoyamos y respaldamos los notables esfuerzos realizados por la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y las autoridades de Bosnia y Herzegovina para revitalizar ese importante sector. Como el desarrollo económico es la mejor garantía de paz, mi delegación exhorta a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a continuar por el camino de las reformas macroeconómicas que se han emprendido y a cooperar con las organizaciones financieras internacionales para integrarse a Bosnia y Herzegovina en las estructuras euroatlánticas. Para lograr estos objetivos es imprescindible luchar sin cesar contra la corrupción.

El establecimiento de un sistema judicial eficaz y que pueda impartir una justicia imparcial para los ciudadanos constituye un motivo de preocupación para mi delegación. Nos complacen los esfuerzos hechos en la reforma de la justicia y las instituciones de reforma de los derechos humanos y exhortamos a seguir adelante con esos esfuerzos. Debe realizarse todo lo necesario para que esta nueva justicia pueda garantizar a todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina unos derechos jurídicos y culturales legítimos.

Es cierto que la continua presencia de criminales de guerra en Bosnia y Herzegovina constituye un obstáculo grave para la paz y la reconciliación étnica. Al mismo tiempo que nos complacen los arrestos ya efectuados, invitamos a los Estados y a las Entidades a que pongan todo en marcha para encontrar y entregar al Tribunal Internacional a todas las personas acusadas. Ha llegado el momento de que las autoridades de Bosnia y Herzegovina mejoren su cooperación con el Tribunal Penal Internacional.

En el plano humanitario, mi delegación observa con gran interés el regreso a sus hogares de muchos miembros de las minorías. Esta importante oleada de regresos es algo que vale la pena alentar. Deberán tomarse todas las medidas útiles para ayudarlos y castigar debidamente a los culpables de actos de violencia contra estas minorías.

Para terminar, mi delegación reafirma su firme apoyo a los esfuerzos inestimables realizados por la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en el marco de la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en ese país. Para nosotros, el papel estabilizador que desempeña la UNMIBH es vital para la consolidación de la paz en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Valdivieso (Colombia): Quiero reiterar la bienvenida que se ha expresado al Alto Representante Sr. Petritsch y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, a quienes les queremos agradecer la información que nos ha sido presentada.

A través de su presentación, así como se refleja también en el informe, vemos que existe una combinación de acontecimientos positivos y también de acontecimientos negativos que constituyen una muestra de la complejidad de la implementación del Acuerdo de Dayton y se convierten en un señalamiento del compromiso que aún corresponde a la comunidad internacional.

El futuro de Bosnia y Herzegovina está en la decisión de sus líderes de continuar avanzando en el camino que, hasta el momento, ha diseñado la comunidad internacional para afianzar las reformas y políticas que son necesarias para la estabilidad interna del país. Así tendrá también este país un papel más activo en la comunidad de naciones y podrá avanzar hacia la integración regional.

La comunidad internacional debe seguir ayudando en este proceso, pero debe ir cambiando progresivamente el papel que ha desempeñado hasta ahora para pasar de ser actor dentro del proceso de reforma y de estabilización a ser observador. Lo más difícil, claro está, es determinar el momento apropiado para que se haga efectiva esta transformación.

Sr. Presidente: queremos resaltar algunos de los elementos mencionados por el Sr. Petritsch y por el Sr. Klein que subrayan logros y desafíos. En primer lugar, en el campo político destacamos la aprobación de la ley electoral por parte de la Asamblea Parlamentaria. Esta ley le permite a Bosnia y Herzegovina empezar a reformar a través de procesos democráticos las actitudes políticas del pasado. De otro lado, nos preocupa la negativa de las autoridades de la República Srpska de colaborar con el Tribunal Penal Internacional. Esperamos que el proyecto de ley de cooperación que debe ser considerado por la Asamblea Nacional sea aprobado próximamente para garantizar que la cooperación que hasta el momento ha existido por parte de la República de Bosnia y Herzegovina se extienda a la República Srpska.

Queremos también destacar el aumento en el número de las minorías que han estado regresando en los meses recientes. Esperamos que sean adoptadas las políticas necesarias a nivel estatal y las indicadas entre las Entidades para lograr que este número siga aumentando. Resaltamos también la aprobación del programa de acción regional por parte de los Gobiernos de Yugoslavia, Croacia y Bosnia y Herzegovina, pues esta medida facilitará la adopción de soluciones duraderas al problema de los refugiados.

Finalmente, queremos mencionar la necesidad de mejorar el programa de remoción de minas. Sabemos por el informe que uno de los problemas es la falta de fondos y para esto se necesita que las autoridades de Bosnia y Herzegovina aumenten los aportes internos. Es alarmante que en cinco años sólo el 12% de las zonas de alto riesgo hayan sido examinadas y que sólo el

7% de los terrenos hayan sido desminados. Por eso corresponderá a las autoridades competentes tomar las acciones para poner a funcionar un programa más activo que garantice la cooperación de la comunidad internacional.

Sr. Gokool (Mauricio) (*habla en inglés*): Me uno a los otros oradores al agradecer al Sr. Wolfgang Petritsch la información que nos ha dado hoy y el informe que nos ha presentado, que nos ha dado una buena idea del progreso que se ha hecho hasta ahora en la aplicación de los acuerdos de paz. Mi delegación igualmente agradece al Sr. Jacques Paul Klein su valiosa información actualizada sobre la situación del país y sus propuestas para la condición futura de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina.

Cualquiera que sea la decisión adoptada, finalmente deberá tomarse en cuenta la situación sobre el terreno y reducirse la duplicación del trabajo. Observamos que la situación general en Bosnia y Herzegovina sigue estando generalmente bajo control. No obstante, nos preocupa que persiste aún la tirantez étnica en algunas partes del país. Apreciamos la labor que está llevando a cabo el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) para cumplir con su mandato tan eficazmente como sea posible y hacer que domine el imperio del derecho y el orden en el país. Estamos convencidos de que, para fines de este año, cuando el mandato de la misión termine, la policía local estará bien capacitada y equipada para cumplir profesionalmente con sus obligaciones.

La rivalidad existente entre los diferentes grupos étnicos no debe obstaculizar la labor de la policía. Creemos que una policía eficaz en Bosnia y Herzegovina sólo será posible cuando haya cohesión entre sus miembros. Con miras a lograr ese objetivo, todas las comunidades deberían estar debidamente representadas en la policía.

Un medio ambiente seguro no va a predominar a menos que se lleve a los delincuentes ante los tribunales según un sistema de justicia imparcial en el que la población confíe. Celebramos los esfuerzos que, en este sentido, ha realizado la Oficina del Alto Representante para reformar el sistema judicial en Bosnia y Herzegovina. Esperamos que la Comisión Judicial Independiente mejore la calidad y la eficacia del sistema judicial. Igualmente pedimos a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina que no obstaculicen el proce-

so y respeten el Memorando de Entendimiento que rige el nombramiento de jueces y fiscales.

Al mismo tiempo, pedimos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que cooperen plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y entreguen a todos los acusados que han de ser procesados al Tribunal de la Haya. Apreciamos que las autoridades de la República Srpska han tomado medidas para cooperar a este respecto con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Otra cuestión que parece atormentar el país es el problema de la vivienda y de la recuperación de las propiedades tras el regreso cada vez mayor a Bosnia y Herzegovina de los refugiados y las personas desplazadas. Parece que no hay un enfoque organizado con respecto a la reconstrucción de viviendas y las personas que regresan a sus hogares después de una larga ausencia están encontrando dificultades en la recuperación de sus propiedades. Complaciéndonos las enmiendas que el Alto Representante ha realizado a las leyes de propiedad en las dos Entidades, esperamos que pronto se facilite la nueva toma de posesión de las propiedades de antes de la guerra.

Para que otros habitantes de Bosnia puedan regresar a su hogar, hay que tratar de resolver la cuestión de la propiedad tan pronto como sea posible, junto con otros problemas relacionados, tales como el del suministro de educación, servicios sociales y empleo. Sabemos perfectamente que la economía de Bosnia está mal por el momento, y que se necesita el apoyo de los donantes para revitalizar y restablecer el país. Por lo tanto, a este respecto, le pedimos a la comunidad internacional que no disminuya su resolución de ayuda a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos de reconstrucción económica y de desarrollo. También pedimos a todas las partes que cooperen entre ellas en la esfera decisiva de reconstrucción nacional.

Mi delegación celebra que la Oficina del Alto Representante esté ayudando a mejorar las condiciones que favorezcan una mayor inversión en el país. Esperamos que las autoridades de Bosnia cumplan con el compromiso de aplicar las reformas sugeridas por el Servicio de Asesoría sobre Inversión Extranjera.

Con las nuevas propuestas del Alto Representante sobre la manera de consolidar el proceso de aplicación del Acuerdo de Paz, no nos cabe duda de que el estado de derecho, la buena gestión pública, la democracia y

los derechos humanos estarán garantizados y protegidos en Bosnia y Herzegovina.

Por último, Mauricio encomia el trabajo de todos los integrantes de la UNMIBH, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Fuerza de Estabilización, la Oficina del Alto Representante y otros que trabajan en circunstancias difíciles a fin de lograr la paz en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme unirme a mis colegas para agradecer tanto al Sr. Petritsch como al Sr. Klein sus exposiciones. Lamento sinceramente no haber escuchado la exposición del Sr. Klein. Tuve la suerte de oírle hablar en un seminario celebrado en Washington, D.C. hace algunas semanas en el que fue realmente brillante, y estoy seguro de que hoy también lo ha sido.

Antes de entrar en materia, quisiera plantear una pequeña cuestión de procedimiento. Me preguntaba si podríamos intentar, tal y como tratamos de hacer en las consultas oficiosas, convenir que, cuando se hayan previsto exposiciones sobre varios temas, resultaría útil que el encargado de hacer la exposición distribuyera una hoja informativa con los principales datos objetivos, de manera que la exposición se pudiera concentrar en los aspectos cualitativos, en lugar de los aspectos cuantitativos.

Los miembros quizás recordarán que ya lo sugerí la semana pasada durante las consultas oficiosas. Así, puesto que el tiempo de que disponemos es lamentablemente escaso, nos sería posible concentrarnos en las cuestiones generales más importantes y no necesariamente en los detalles. Sin embargo, puesto que el Consejo convocará al grupo de trabajo oficioso sobre procedimientos, podremos abordar también esa cuestión.

La pregunta que se me ha ocurrido mientras escuchaba al Sr. Petritsch fue: ¿cuál es exactamente el rumbo que hemos fijado? A este respecto, he tomado nota de la observación hecha por el Embajador Kolby. Obviamente, él entendió la exposición mejor que yo. Ha dicho que el progreso ha sido marginal y no fundamental. Creo que lo que quizás deberíamos preguntarnos es: ¿por qué este progreso ha sido marginal y no fundamental? ¿Vamos a entrar en una situación en la que cada seis o tres meses, cuando volvamos a tratar este tema, seguiremos constatando que el progreso ha sido tan sólo marginal? De ser así, ¿cuáles son las causas fundamentales de que el proceso de cambio sea lento y marginal?

Mientras pensaba en la pregunta, por casualidad empecé a leer la transcripción de lo que el Sr. Petritsch dijo cuando se dirigió al Consejo en marzo de este año. Quisiera leer tan sólo un párrafo de lo que dijo:

“En cuanto a la cuestión del sentido de pertenencia del proceso, fue muy útil que el representante de China señalara que existe una cierta tendencia a la dependencia. Ya desde un comienzo me referí a este “síndrome de la dependencia”, del que debemos tener conciencia: las autoridades locales dependen demasiado de la comunidad internacional. Ese fue el motivo por el que presenté el concepto de pertenencia, que básicamente significa despertar la conciencia. Se trata de un proceso: no sucederá de la noche a la mañana. De hecho, no está sucediendo de la noche a la mañana. Pero creo que el nuevo Gobierno ha avanzado de manera decidida y ahora está más cerca de incorporar mi idea de que deben sentirse responsables del proceso.” (*S/PV.4303, pág. 27*)

Esto es parte del acta literal de su discurso.

Si éste es el caso, si los participantes en el proceso de paz efectivamente se van sintiendo responsables de este proceso, ¿podemos entonces esperar que aumente el ritmo de cambio y que el progreso sea más rápido en Bosnia y Herzegovina, de tal manera que el Embajador Kolby no tenga que volver a decir que el progreso ha sido marginal y no fundamental?

Además, la ventaja de hablar al final es que mis colegas ya han abordado la mayoría de los puntos clave. Nosotros los corroboramos. Sólo tengo tres preguntas más que formular. Puesto que he estado ausente, pido disculpas si algún colega ya las hubiera planteado.

La primera pregunta es relativa al lento progreso de las reformas económicas. Tengo entendido que el Banco Mundial ha determinado que la tasa de crecimiento de la economía bosnia disminuirá si el país no pone en práctica reformas económicas y atrae la inversión extranjera y, para citar a nuestro centro de investigación interno preferido, el *International Crisis Group*, éste ha advertido a Bosnia y Herzegovina de que debe llevar adelante su transición a una economía de mercado y crear urgentemente un entorno propicio para los negocios a fin de atraer la inversión extranjera. El *International Crisis Group* también criticó a la comunidad internacional por no haber desempeñado un papel equilibrado en Bosnia y Herzegovina al centrarse en la creación de instituciones sin hacer lo suficiente

respecto de las reformas microeconómicas necesarias. En este sentido, me pregunto si el Sr. Petritsch tiene alguna observación que formular.

La segunda pregunta se refiere a la cuestión del regreso de los refugiados que, naturalmente, está vinculado en cierto modo al proceso general. En cierta medida, constituye una prueba de fuego para todo el proceso. Supongo que, teniendo en cuenta los refugiados que han regresado hasta ahora, este año la cifra será superior a la del año pasado, lo que es un hecho positivo. No obstante, sigue habiendo problemas. No estoy seguro de si otros colegas plantearon esta pregunta, pero podría resultar útil que el Sr. Petritsch la abordara.

La tercera y última pregunta, que en cierto sentido es el gran interrogante sobre Bosnia y Herzegovina, se refiere a la tendencia general en cuanto a la armonía multiétnica que, a la postre, será lo que determine la manera en que evolucione Bosnia y Herzegovina. Se nos ha informado de que muchos musulmanes bosnios recibieron positivamente la noticia de la extradición de Slobodan Milosevic a La Haya. Lo consideraron un hecho positivo. Sin embargo, tenemos entendido que no estarán totalmente satisfechos hasta que el dirigente serbio de Bosnia, Radovan Karadžić, y su comandante militar, Ratko Mladić, también sean entregados a La Haya. No sé muy bien qué está ocurriendo en ese frente.

Por otra parte, parece ser que el Ministerio del Interior serbio de Bosnia ha presentado cargos penales contra aproximadamente 3.000 musulmanes y croatas sospechosos de haber cometido crímenes de guerra contra los serbios durante la guerra de 1992-1995. Sin embargo, el Ministerio del Interior no presentó cargos contra ningún serbio de Bosnia. Así pues, quisiera saber qué repercusiones tienen en la sociedad estos acontecimientos —la extradición de Milosevic y los cargos presentados contra musulmanes y croatas— y qué repercusiones están teniendo en las relaciones multiétnicas, porque todos sabemos que es la dimensión multiétnica lo que determinará la evolución política final.

Para concluir, quisiera decir que, al igual que mis colegas, celebro que Bosnia y Herzegovina se esté acercando a la integración con Europa. Va a ingresar en el Consejo de Europa y de hecho estamos convencidos de que a medida que Bosnia y Herzegovina vaya acercándose a Europa, a través de un proceso de ósmosis, es de esperar que los valores positivos que el Consejo

ve en el resto de Europa impregnen Bosnia y Herzegovina y cambien la naturaleza del entramado multiétnico de esa sociedad.

El Presidente (*habla en francés*): A continuación voy a intervenir en mi calidad de representante de mi país.

Hablaré brevemente, puesto que el Embajador Jean De Ruyt intervendrá en nombre de la Unión Europea. Francia, por supuesto, apoyará totalmente su declaración.

Quisiera dar las gracias a Wolfgang Petritsch y a Jacques Paul Klein por sus declaraciones y también por el trabajo que han desempeñado en el terreno.

Desde la transferencia de poder político a favor de una coalición de partidos modernos multiétnicos, resurgió la esperanza en Bosnia y Herzegovina. En los últimos meses, se han dado los primeros pasos hacia la reforma, el acercamiento a Europa y la toma por parte de los bosnios de la responsabilidad de su propio futuro. El hecho de que a finales de agosto se aprobara por fin la Ley Electoral es el indicio más importante en este sentido.

En términos más generales, nos complace, como a otros, la determinación expresada por el Sr. Lagumdzija y su Gobierno de mantener el impulso de reforma. Esperamos que esta dinámica se mantenga a largo plazo, más allá de las elecciones de octubre de 2002.

En nuestra opinión, ahora las prioridades son la mejora del funcionamiento de las instituciones, la reforma económica, el fortalecimiento del sistema judicial y la lucha contra la corrupción.

Siguen habiendo algunos motivos de decepción. Pienso en particular en el proyecto de ley sobre la función pública, aprobado por el Consejo de Ministros a comienzos de septiembre. En su forma actual, este proyecto de ley no podrá garantizar la protección de los funcionarios frente al poder político. Alentamos a las autoridades bosnias a que hagan todo lo posible para construir un Estado moderno y una función pública regidos por principios democráticos irrefutables. A nuestro juicio, éste será un tema fundamental en los próximos meses.

En el plano económico, nos parece que es preciso acelerar el proceso de reforma. Es preciso crear lo antes posible un espacio económico único. La mejora del marco político y social y la adopción de medidas

enérgicas contra la corrupción resultan indispensables para atraer a los inversores extranjeros y estimular el espíritu empresarial de los bosnios.

Me referiré ahora a la cuestión de la reestructuración de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina. La comunidad internacional ha pedido al Alto Representante que formule propuestas al respecto, y el proceso ya está en marcha, bajo su dirección y la del Sr. Donald Hays. Sin embargo, las labores están muy atrasadas. Por ello es fundamental que dichas labores prosigan sin dilación, en estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General, así como con los responsables de otros organismos internacionales presentes en Sarajevo.

Tal como se puso de manifiesto en los debates celebrados en la Junta Directiva el 13 de septiembre, sería necesario profundizar y actualizar la reflexión sobre los objetivos y los plazos de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina. Es también importante que se identifiquen mejor las funciones esenciales de la comunidad internacional en el futuro a medida que los propios bosnios se vayan adueñando de la situación. El papel de la Oficina del Alto Representante continuará siendo fundamental en todo el proceso.

Por su parte, la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina desempeña perfectamente su mandato. Quiero elogiar en especial la mejora de las actuaciones policiales, el desarrollo de su profesionalismo y la construcción de un estado de derecho.

En el espíritu de las recomendaciones del informe Brahimi, el Sr. Jean Paul Klein ha preparado un plan en el que se prevé una verdadera estrategia de salida para fines de 2002. No obstante, estimamos que en Bosnia y Herzegovina deberá mantenerse una presencia de policía internacional después de que termine la misión de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF). Esperamos que la Oficina del Alto Representante nos presente antes de diciembre propuestas concretas sobre las distintas opciones para el seguimiento de la misión de la Fuerza Internacional de Policía (IPFT). También hemos tomado nota con sumo interés de las aportaciones que se han hecho a este debate, en particular la del Sr. Jean Paul Klein.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Živalj (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Permítaseme ante todo expresar, en nombre del Gobierno de Bosnia y Herzegovina, de la Misión Permanente de Bosnia y Herzegovina ante las Naciones Unidas y en el mío propio, mis más sentidas condolencias al Embajador de los Estados Unidos de América, al pueblo americano y, en especial, a los familiares de las víctimas de los actos terroristas acaecidos recientemente, que no tienen precedentes en la historia de América ni en la historia de la humanidad.

Nosotros, los bosnios, que sobrevivimos a cuatro años de acecho, de estrangulamiento, de asesinatos y atrocidades en Bosnia y Herzegovina, expresamos nuestro pésame y nuestra tristeza por el cobarde asesinato de personas inocentes.

Al examinar el 20º informe del Alto Representante, quisiera expresar nuestra satisfacción y agradecimiento al Consejo de Seguridad por los esfuerzos que ha desplegado para ayudar a la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Deseo asimismo agradecer al Alto Representante, Sr. Wolfgang Petritsch, y al Embajador Jean Paul Klein, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, los informes tan completos, elocuentes y detallados que han formulado en el día de hoy. Les damos las gracias a ellos, así como a los miembros de sus oficinas, por los esfuerzos, contribuciones y trabajo que han realizado en Bosnia y Herzegovina.

Comenzaré mi intervención indicando los acontecimientos positivos registrados en Bosnia y Herzegovina. Después de un prolongado período de negociaciones se aprobó por fin la Ley Electoral. Por lo tanto, creemos que Bosnia y Herzegovina está en el camino adecuado que lo llevará a convertirse en un miembro del Consejo de Europa. El Servicio de Fronteras Estatales está ganando terreno al tener el control de más del 70% de los 1.600 kilómetros de frontera de Bosnia y Herzegovina. Obviamente, esperamos poder cubrir toda la frontera lo antes posible. Esto es algo sumamente importante para combatir toda clase de actividades ilícitas, en especial el tráfico de drogas, el tráfico de seres humanos, la inmigración ilegal, la corrupción y otras.

Las instituciones estatales se están fortaleciendo lenta pero progresivamente. El retorno de los refugiados dista mucho todavía de alcanzar niveles satisfactorios, pero ha mejorado ligeramente en relación con años anteriores. La detención de todos los acusados de

crímenes de guerra y la plena colaboración con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia constituye una condición previa muy importante para facilitar el regreso de los refugiados a zonas habitadas por minorías. La presencia de acusados de crímenes de guerra en Bosnia y Herzegovina constituye una fuente constante e innecesaria de inestabilidad y temor y representa una amenaza para la paz y la estabilidad tan frágiles de nuestro país.

Es de suma importancia que se aplique cabalmente la decisión de la Corte Constitucional en el sentido de que todas las personas son electores en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina; este no es el caso en estos momentos. Los serbios no son electores en la Federación y los bosnios y los croatas no lo son en la República Srpska. El cumplimiento de este requisito dará un impulso adicional a la realización del Anexo VII, que es una de las partes más importantes del Acuerdo de Paz de Dayton.

Además, deseo reiterar que la cuestión más importante en Bosnia y Herzegovina es la economía. Como señalamos en declaraciones anteriores, necesitamos la ayuda de la comunidad internacional para superar la dolorosa transición de una antigua economía centralizada a la economía moderna de libre mercado, orientada a los planos regional y mundial. Sabemos que hay muchas cuestiones que influyen directamente en la economía. A este respecto, agradecemos profundamente los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante en relación con la reforma del sistema judicial. Sin embargo, a pesar de la participación positiva de la comunidad internacional en los asuntos de Bosnia y Herzegovina, voy a hacer referencia a un par de ejemplos poco halagüeños: la licitación para la tercera licencia del Sistema Mundial de Comunicaciones Móviles (un operador de telecomunicaciones) y el establecimiento del Organismo Regulador de las Comunicaciones. Pese a que la comunidad internacional está a cargo de la transformación de la televisión en Bosnia y Herzegovina desde hace mucho tiempo, hasta el momento no ha logrado resultados patentes. Por ello, nos complace la propuesta de un nuevo tipo de relación entre la Oficina del Alto Representante y el Consejo de Ministros basada en la responsabilidad compartida y en la creación de un Foro de Colaboración Consultiva. Esto evitará todos los malentendidos posibles.

Puesto que la comunidad internacional está deseosa de que haya personas capacitadas, bien formadas y fiables a cargo de las instituciones de Bosnia y Her-

zegovina, también desearíamos contar, a todos los niveles, con representantes de la comunidad internacional plenamente dedicados a lograr la prosperidad general de nuestro país.

Somos plenamente conscientes de que la única forma viable de resolver estas dificultades es un enfoque regional. Desde esa perspectiva, la cooperación entre la República de Croacia, la República Federativa de Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina ha mejorado de manera significativa. Al mismo tiempo estamos presenciando visitas de delegaciones de alto nivel provenientes de estos tres países. Sólo si mejora de manera significativa la cooperación entre los Estados de Europa sudoriental y se recibe un mensaje no ambiguo de parte de la Unión Europea en el sentido de que vamos a formar parte de ella después de haber cumplido con algunos criterios, se podrá llegar al desarrollo sostenible, la paz y la estabilidad en los Balcanes. De lo contrario, la región seguirá plagada de conflictos étnicos y aumentará la brecha existente entre la región y el resto de Europa. Consideramos que la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, sobre todo la de los Estados Unidos, sigue siendo indispensable a fin de conseguir una Bosnia y Herzegovina segura, estable, democrática y próspera.

A pesar de todos los obstáculos que nos esperan y de algunas tendencias negativas constantes, estamos totalmente convencidos de que el imperio del derecho está echando raíces y de que Bosnia y Herzegovina se convertirá en una democracia autosostenida y en un miembro orgulloso de la familia europea.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en la lista es el representante de Bélgica. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. De Ruyt (Bélgica) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados a la Unión Europea, a saber, Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia, los países asociados de Chipre, Malta y Turquía e Islandia y Liechtenstein, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Intercambio y son miembros del Espacio Económico Europeo se suman a esta declaración.

Ante todo, desearía agradecer al Alto Representante, Sr. Wolfgang Petritsch, y al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones

de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques Paul Klein, sus exposiciones detalladas acerca de la situación en Bosnia y Herzegovina y reafirmarles el apoyo de la Unión Europea en sus esfuerzos por aplicar los Acuerdos de Dayton y de París.

La Unión Europea acogió con gran beneplácito la adopción de una ley electoral por parte del Parlamento de Bosnia y Herzegovina el 23 de agosto pasado. Este acontecimiento marcó el inicio de una nueva etapa en la redefinición de Bosnia y Herzegovina como un Estado independiente y multiétnico. Además, su adopción constituyó un paso hacia la incorporación de Bosnia y Herzegovina como miembro del Consejo de Europa y un avance hacia otras instituciones europeas en el espíritu del plan acordado en la Cumbre de Zagreb en noviembre de 2000.

Al mismo tiempo, la Unión Europea acoge con beneplácito a los avances alcanzados en materia de integración económica regional mediante la firma de un memorando de entendimiento acerca de la liberalización del comercio por los ministros de comercio internacional de siete países de la región. Esperamos que la aplicación y profundización en este acuerdo permitirán mejorar marcadamente la situación económica en Bosnia y Herzegovina, que, como señaló el Sr. Petritsch, sigue siendo sumamente difícil. Nos alarma en especial la tasa de desempleo del 40%, cifra que origina más que una mera inquietud.

Reitero con energía que seguimos convencidos de que la situación económica de Bosnia y Herzegovina puede mejorarse si se aplican los objetivos inscritos en el plan trazado por la Unión Europea. Alentamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que adopten las medidas legislativas necesarias en este sentido. Lamentamos que hasta la fecha solamente hayan sido aplicados siete de los 18 puntos que allí se reflejan.

Nos sentimos muy desalentados por los recientes cambios incorporados al proyecto de ley sobre la administración pública. La Unión Europea estima que no responden al objetivo original de establecer una administración pública y eficaz basada únicamente en el mérito. Estimamos que en la legislación actual todas las esperanzas de la comunidad internacional de una administración pública despolitizada y eficaz para Bosnia y Herzegovina se han visto destruidas.

Por lo que hace al tema de los refugiados, acogemos con beneplácito el aumento con respecto al año anterior del número de minorías que han vuelto al país

e instamos al Alto Representante a que continúe su campaña de información a las instituciones internacionales, nacionales y locales a fin de intensificar su cooperación en este campo.

La Unión Europea ha reiterado en varias ocasiones la importancia que atribuye a la cooperación con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. En este sentido, acogemos favorablemente el proyecto de ley de la República Srpska acerca de la cooperación con el Tribunal, puesto que facilitará realmente esta cooperación y enviará un mensaje claro al público en el sentido de que las autoridades serbias cumplirán sus obligaciones.

En lo que atañe al futuro de la presencia de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina, la Unión Europea agradece y apoya el enfoque amplio adoptado por el Alto Representante a fin de reajustar la estructura actual de la presencia civil sobre el terreno. Esperamos ahora del Alto Representante un plan de acción más pormenorizado establecido en cooperación con el Gobierno de Bosnia y Herzegovina, las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

Con respecto a la policía, acogemos con beneplácito los marcados esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina a fin de reformarla, reestructurarla y prepararla para hacer frente a los numerosos retos que ha descrito el Sr. Klein.

Los recientes acontecimientos en Bosnia y Herzegovina nos alientan a seguir avanzando. En esta óptica, la Unión Europea solicita enérgicamente a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que sigan aplicando el plan europeo. Quisiéramos subrayar una vez más que una gestión política responsable y un compromiso total e inmediato en materia de aplicar totalmente las reformas institucionales, legales y económicas son requisitos previos e indispensables para una rápida integración a las estructuras de la Unión Europea.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al Sr. Wolfgang Petritsch para que responda a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Petritsch (*habla en inglés*): Permítaseme empezar expresando lo mucho que agradezco el interés que los miembros del Consejo de Seguridad a título individual siguen prestando a los asuntos que atañen a Bosnia y Herzegovina y en particular su interés por la labor que está intentando realizar mi Oficina para llevar la paz a Bosnia y Herzegovina.

Puesto que se hace tarde, deseo dar respuesta rápidamente a algunas de las preguntas. Primero, el representante de Ucrania ha preguntado sobre la situación de las minorías nacionales. Puedo decir que existe un proyecto de ley sobre minorías nacionales que se encuentra en la Cámara de Representantes de Bosnia y Herzegovina para ser debatido. Además de mi Oficina, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) está siguiendo muy de cerca esta cuestión y celebrando consultas con la Cámara de Representantes y las autoridades locales acerca del contenido de esta ley. Así, espero obtener un resultado positivo que esté a la altura de las normas europeas en materia de derechos de las minorías.

Por lo que respecta a la aplicación de las decisiones del Tribunal Constitucional, el criterio adoptado por la comunidad internacional quedó reflejado en la reunión de junio de los directores políticos de la Junta Directiva, en la que se dijo que lo que se espera básicamente es un enfoque simétrico en ambas entidades, tanto por lo que se refiere al fondo como al principio, por lo que atañe a la aplicación de estas decisiones y los cambios en las Constituciones de ambas entidades.

Paso ahora a contestar a la pregunta de Jamaica sobre el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. El Tribunal desempeña una función sumamente importante, y últimamente también un papel muy dinámico y activo en Bosnia y Herzegovina —algo muy positivo—, y yo diría que es importante recalcar que, gracias a la labor del Tribunal, la culpabilidad y responsabilidad se están individualizando. No son los serbios, ni son los croatas, ni son los bosnios los culpables. Lo son determinados individuos, y esa es una parte muy importante de la labor del Tribunal, que contribuirá en gran medida al tan necesario proceso de reconciliación.

Con respecto a las inquietudes de la Federación de Rusia sobre la imposición de leyes, estoy completamente de acuerdo con el Embajador. Ese es un problema grave cuando se aplica un método demasiado fuerte, demasiado duro. Pero como señaló él claramente, y con razón, es necesario para poder superar las dilaciones y, como ha dicho el Embajador de Noruega y corroborado el Embajador de Singapur en su declaración, para acelerar este progreso marginal más que fundamental; por lo tanto la imposición es necesaria de vez en cuando.

Ahora bien, al mismo tiempo, el concepto de propiedad, que ya mencioné hace dos años, es necesario. Indica que estamos deseosos de que las autoridades locales adopten un enfoque más activo, y creo que lo están haciendo cada vez más. Esto es lo que la comunidad internacional quiere ver, y espero una mayor promulgación de leyes por parte de las autoridades locales. La aprobación de la ley electoral es un excelente ejemplo.

Permítaseme referirme a otros asuntos planteados. Por supuesto, se puede decir que la cuestión del genocidio en Kostic fue una decisión histórica ya que es la primera vez que se ha incluido la cuestión del genocidio en un veredicto. Efectivamente, se trata de una situación digna de mención y que da a todo el proceso un nuevo cariz, si puedo decirlo así.

En lo relativo al regreso de los refugiados, no hay desglose por comunidades étnicas, ya que hemos decidido a propósito no entrar en esa clase de análisis después del retorno. Se trata de regresos a zonas en que los tres pueblos constitutivos forman una minoría que no es una minoría propiamente dicha, esto es, ya sea el pueblo serbio que regresa a la Federación, en donde son una minoría, o los croatas y bosnios que regresan a la República Srpska en donde, a su vez, se enfrentan a una situación de minoría.

Sin embargo, en lo que respecta a esos mismos derechos constitutivos a los que se ha referido el Embajador de Bosnia y Herzegovina, es un hecho que desde el 11 de enero, gracias a una decisión mía, los tres pueblos que constituyen Bosnia y Herzegovina lo son en todo el Estado de Bosnia y Herzegovina. Esa decisión quizás se vea sustituida en breve por enmiendas constitucionales que se están debatiendo y que espero que se apliquen durante el otoño, cuando la política en Bosnia y Herzegovina reanude su plena actividad.

Finalmente, deseo destacar lo que ha dicho el representante de los Estados Unidos: es más necesario que nunca instar a las autoridades locales a que actúen con un sentido de urgencia. Por eso pido al Consejo que me apoye para hacer comprender a las autoridades locales el mensaje de que se nos está agotando el tiempo. Hay otros problemas, hay otros países —países vecinos y países de la región— y hay otras regiones que están pidiendo atención y que necesitan la consideración urgente de la comunidad internacional.

Bosnia y Herzegovina se encuentra ahora en una situación de mayor competencia. La ayuda solía llegar casi sin ninguna condición, pero esa época se acabó. Bosnia y Herzegovina necesita ahora competir con la región y los países vecinos para atraer inversión extranjera. Esa es la única manera de salir adelante. Las autoridades locales tienen que entender esto muy claramente y es algo que debe ser apoyado unánimemente por la comunidad internacional.

En lo que atañe a la reestructuración, me gustaría señalar que la razón por la cual hemos ampliado nuestro enfoque es también que muchos organismos de las Naciones Unidas ya están trabajando activamente en la región y, por supuesto, en Bosnia y Herzegovina. También necesitamos ponernos en contacto con ellos para discutir qué funciones pueden asumir, porque, después del período de racionalización, quedarán pendientes muchas cuestiones y será necesario seguir prestándoles atención.

Les presento un ejemplo: Ese es el motivo por el cual invité al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a participar en el ejercicio de racionalización, porque considero que Bosnia y Herzegovina se encuentra ahora en una fase en la que el PNUD en particular puede ayudar considerablemente en las cuestiones relacionadas con la transición. Naturalmente, los problemas relativos a la transición son muy similares en los demás países vecinos, y por lo tanto el enfoque regional nuevamente debe asumir una importancia creciente.

Ayer sostuve una excelente reunión —la segunda en un par de meses— con el Administrador Asociado del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para analizar más detalladamente el papel del PNUD. Este es sólo un ejemplo; naturalmente, hay otros organismos, entre ellos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), al igual que organismos europeos, que pueden desempeñar un papel más destacado en el futuro.

Esto también indica que Bosnia está volviendo a la normalidad. Se está convirtiendo en un país cada vez más normal, y eso, por supuesto, es una buena nueva.

En cuanto a la reestructuración general y el proceso de racionalización, sólo quisiera reiterar lo que la Junta Directiva señaló durante la reunión de la semana pasada sobre el plan de acción de la comunidad internacional. Dicho plan de acción será muy estricto, dado

que incluirá parámetros claros y una evaluación de los requisitos para la aportación paralela de fondos de financiación durante varios años. Será concreto, porque determinará los requisitos y funciones principales para la comunidad internacional. Volverá a calibrar sus mandatos y tareas adicionales y agilizará su presencia en el terreno. Será inclusivo, porque incluirá propuestas sobre reformas estructurales para la integración de los distintos organismos internacionales en Bosnia y Herzegovina y desarrollará una visión concreta para el Estado que se desea. Proyectará un período de aplicación más concentrado y acelerado desde 2002 hasta 2005; prestará atención especial a la justicia y a los asuntos internos y presentará opciones para una misión posterior de vigilancia de policía en el momento oportuno.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Wolfgang Petritsch por sus observaciones.

Doy la palabra al Sr. Jacques Paul Klein.

Sr. Klein (*habla en inglés*): Para ser bien preciso y conciso en cuanto al tema de los retornos, los retornos no se ven limitados por cuestiones de seguridad. Existen medidas de seguridad que son positivas en general. Los principales problemas que dificultan el retorno de los refugiados son de índole económica —es decir, puestos de trabajo— y culturales, a saber, educación, que es lo que exigen los diferentes grupos étnicos.

Con respecto a la pregunta del Reino Unido sobre cuán rápidamente podría entrar en vigor el Servicio Estatal de Fronteras, el Servicio podría estar completamente en operaciones el próximo mes de septiembre a más tardar. Tengo un dilema en cuanto a la financiación. Cuento con 120 agentes listos para ser desplegados en estos momentos, pero no tenemos los fondos para financiarlos. Este es un tema sobre el que no tengo control. Hay un déficit de 12 millones de dólares. Si conseguimos esos fondos, y yo espero que los conseguiremos, se completará hacia el septiembre próximo.

El tema de los planes y calendarios ha sido planteado por varios miembros. Hemos descubierto que el Plan de Aplicación del Mandato ha dado a toda nuestra gente un sentido de dedicación y aplicación, y yo recomiendo a otras organizaciones regionales que adopten un enfoque similar. En otras palabras, en lugar de tener metas amorfas e ilimitadas, que a menudo no se cumplen, la pregunta debería ser, “cuál es su mandato,

cuáles son los planes para conseguirlo, y qué recursos necesita”.

El tema de los criminales de guerra, es embarazoso y me preocupa cuando abordamos la cuestión del terrorismo internacional. El Sr. Karadzic está libre desde hace unos cinco años. Esto demuestra básicamente la impotencia de la comunidad internacional frente al mal. Su libertad ininterrumpida permite que otros serbios radicales envalentonados sigan resistiendo, hace que serbios moderados se sientan recelosos de colaborar con nosotros, y socava la cooperación en general. Continúa siendo una piedra alrededor de nuestro cuello. Es una nube venenosa que invade mucho de lo que hacemos. En mi provincia de Alsacia tenemos un viejo proverbio que dice algo así: si tienes que tragarte una rana no ganas nada si la miras fijamente. Hemos mirado fijamente a esta rana durante cinco años, y pienso que deberíamos acabar con el problema.

Tengo en mi Misión 95 nacionalidades diferentes. Son sus ciudadanos y sus nacionales. Les aseguro que están realizando un trabajo excelente y deben sentirse enormemente orgullosos de ellos. Algunas veces lo único que temo es que dentro de 40 años, cuando los historiadores escriban la historia de este período, digan que nosotros en la comunidad internacional y ustedes,

los miembros del Consejo de Seguridad, se preocuparon más por los habitantes de Bosnia y Herzegovina que lo que se preocuparon sus propios dirigentes.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Jacques Paul Klein por sus breves observaciones.

Hemos llegado al final de esta larga reunión. Deseo, en nombre del Consejo, expresar mi agradecimiento más sincero al Sr. Wolfgang Petritsch y al Sr. Jacques Paul Klein. Todos hemos podido apreciar el a veces lento pero constante progreso que ha venido realizándose día a día en Bosnia y Herzegovina. Al escucharles hablar pudimos también apreciar el papel que desempeñan dos hombres encargados de garantizar, desde sus respectivos cargos, que Bosnia y Herzegovina avance hacia un futuro europeo, que es lo que nosotros deseamos.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del orden del día.

El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.